Y VIGILIA DIOCESANA DE ESPIGAS

La Adoración Nocturna de Madridejos celebró su Primer Centenario con una serie de actos, en los que cabe destacar la Solemne Vigilia de Acción de Gracias, el día 15 de junio, sábado, presidida por el Vicario General de la Diócesis, Ilmo. Mons. D. Cesar García Magán. Previamente a la fecha indicada, se celebró un quinario. Hubo una numerosa participación parroquial y de adoradores/as de las Secciones Diocesanas y de otras llegadas de la Diócesis de Ciudad Real.

Tras la recepción de adoradores/as y concentración de Banderas y Estandartes en el pórtico de la Ermita del Stmo. Cristo del Prado, los actos comenzaron con una conferencia dentro de la Ermita sobre el florecer de la Adoración Nocturna y la figura de nuestro fundador, el Venerable Luis de Trelles, en el bicentenario de su nacimiento, a cargo de D. Carlos Menduiña Fernández, Presidente Nacional Emérito de A.N.E..

A las 22,00h., reunidos todos los adoradores, Hermanos, Cofrades y Fieles en general en gran afluencia, se Procesionó desde la Ermita hasta la Iglesia parroquial “Divino Salvador” donde se celebró la Santa Misa. Presidió la celebración el Vicario General, D. Cesar, y concelebraron 13 Sacerdotes, entre los que se encontraban el Director Espiritual de ANE, D. José Ramón Díaz, el Director Espiritual de ANFE, D. Ignacio de la Cal, el Arcipreste de Madridejos-Consuegra, D. José David, el Párroco, D. Leocadio y sus dos Vicarios, el Director Espiritual y Párroco de Camuñas, D. David, un Vicario de Fuensalida, D. Honorio y 5 Sacerdotes hijos del Pueblo de los once que tienen junto con un Obispo. Así mismo, los Directores Espirituales de las Secciones de La Puebla de Almoradiel, D. Angel, de Sonseca, D. Natalio y de Los Yébenes, D. Rodrigo, que estuvieron confesando durante la Celebración Eucarística. Como representación del Consejo Nacional, nos acompañó durante toda la Vigilia D. Carlos Menduiña, Presidente Emérito.

En su homilía, D. Cesar, tras saludar al Presbiterio y a toda la Asamblea nos trasmitió el saludo de D. Braulio, nuestro Arzobispo, que si en un principio iba a presidir la Celebración, no pudo hacerlo por su estado de salud.

Celebramos la Solemnidad de la Santísima Trinidad, un Dios que es

comunión y al que elevamos la Acción de Gracias por este Centenario –nos dijo D. Cesar en si homilía. *Por el Bautismo participamos en una vida intertrinitaria, siendo hijos en el Hijo, e hijos por el Hijo, y confirmados con el Sacramento de la Confirmación.*

Es el Espíritu quien levanta testigos en medio de las plazas. Esa fe es animada y engrandecida por la Eucaristía, bien lo sabéis vosotros, adoradores/as de Jesús Sacramentado.

En estos cien años de adoración nocturna ¿Cuántos diálogos de amor compartidos con el Señor? ¿Cuántas peticiones, alegrías, tristezas…en la presencia renovadora del Señor?

Vosotros cumplís con el primer mandato del Señor: El Señor es solamente Uno, y a El solo adorarás. Mantengamos la adoración, que se hace fraternidad y eclesialidad. Vuestra oración es sublime. Si estamos aquí, es porque en estos cien años se ha ido transmitiendo esta fe, porque no habéis perdió su identidad y porque habéis sido fieles al ideario del la Adoración Nocturna.

Dejémonos irradiar por el amor de Dios, entregado en un poco de pan, desde la pobreza de corazón y la humildad.

Terminada la Santa Misa se expuso el Santísimo y tras la Oración de Presentación de Adoradores se procedió a la Procesión Eucarística y Bendición de los Campos. En su recorrido, la Custodia, colocada en andas, fue portada en todo momento por los jóvenes de la parroquia, que en grupos de cuatro se iban turnando. Se hizo una estación en el convento de Santa Ana, de las HH. Clarisas y otra para la bendición de los campos en los terrenos donde se ubicó en su día la Iglesia Parroquial de Santa María, de la que solamente quedan cinco columnas junto a la actual Ermita de la Caridad, en la que se venera la imagen de Nuestra Señora de los Dolores. Todo el recorrido estuvo engalanado con ***repos-teros, mantones, tapices, flores*** y banderitas colgadas. El pórtico de la Iglesia estaba alfombrado con la imagen de un Cáliz y la Sagrada Forma, hecho con sal o arena de diferentes colores y las calles del recorrido, con tomillo y romero.

De nuevo en el templo, entronizado el Santísimo, se rezó el Santo Rosario y concluido este comenzaron los Turnos de Vela ante el

Santísimo Sacramento (tres turnos de ¾ hora cada uno). Tras el último turno de vela, reunida de nuevo la asamblea, se hizo el rezo de Laudes y para finalizar, se procedió a la bendición de la asamblea con el Santísimo y Reserva del mismo. La Vigilia concluyó con el canto de la Salve a la Santísima Virgen María.

Finalizada la Vigilia fuimos invitados a un desayuno en el patio del colegio de las HH. Religiosas del Amor de Dios.

Nuestra alegría y gozo en el Señor por estos cien años de fidelidad a un carisma propio: Fidelidad al Señor ante su presencia eucarística en la horas de la noche. Cuánto hay que agradecer al Señor los dones que nos concede. Esto supone para todos un honor y un reto; el honor de las gracias recibidas en estos cien años y el reto de mantener vivo este testimonio y de hacer visible el amor de Dios presente en la Eucaristía. ¡Gracias, Señor!

Agradecer también la presencia del Vicario General, D. Cesar y la de todos los concelebrantes y Directores Espirituales que nos acompañaron así como la de D. Carlos Menduiña, Presidente Emérito del Consejo Nacional de la A.N.E.; a todas las Secciones participantes, especialmente las de fuera de nuestra Diócesis, al Excmo. Ayuntamiento de Madridejos por su colaboración y orden público y de una forma muy especial a la Parroquia de Madridejos con su Párroco, D. Leocadio, sus Vicarios, Hermandades, Cofradías, Movimientos y fieles en general por su acogida. Y cómo no a la Sección Adoradora de Madridejos y todos sus Adoradores/as por la entrega y el entusiasmo depositado en los preparativos y celebración de todos los Actos del Centenario. Que el Señor los bendiga con toda clase de bienes espirituales y materiales, a ellos, la Parroquia y al pueblo en general.

Las Banderas de las Secciones asistentes fueron las siguientes: Camarena (ANE y ANFE), Camuñas, Consuegra, Escalonilla, Fuensalida (ANE y ANFE), La Puebla de Almoradiel, Madridejos (ANE y Tarsicios), Ocaña, Orgaz, Quintanar de la orden (ANE y ANFE), Sonseca (ANE y ANFE), Toledo, Turleque, La Villa de don Fadrique (ANE y ANFE), Villacañas, Villanueva de Alcardete, Villatobas y Yébenes, Los (ANE y ANFE) de nuestra Diócesis, y las de Alcázar de San Juan (ANE y ANFE), Argamasilla de Alba, Herencia y Membrilla de la Diócesis de

Ciudad Real. En total 30 Banderas.

También nos acompañaron los Estandartes de las siguientes Hermandades y Cofradías:

Hermandades: Sagrado Corazón de Jesús, San Antonio, San Cristóbal, San Isidro, San Pedro, San Sebastián, Santa María Magdalena, Santísimo Cristo del Prado, Santísimo sacramento, Santo Angel, Virgen de los Dolores de la Caridad, Virgen de Valdehierro, Virgen del Carmen, Virgen del Milagro.

Cofradías: Junta de Cofradías, Jesús Nazareno, Nuestra señora de la Soledad, San Juan de Jerusalén, Santísimo Cristo del Prado, Santo sepulcro.

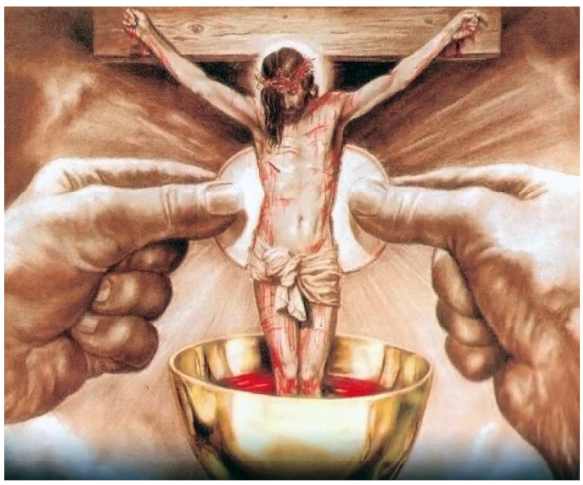
Así como miembros de los siguientes Movimientos de la Iglesia: Carismáticos, Escuela de Familias, Grupo de Jóvenes Parroquial, Manos Unidas, María de los Sagrarios, Mayordomía del Santísimo Cristo del Prado, Orden Francisana Seglar y Religiosas del Amor de Dios.

TEMA DE REFLEXIÓN PARA EL MES DE AGOSTO

"Naturaleza de la Adoración Nocturna (VIII); Escuela Práctica de Oración". Meditación sobre la Santa Misa.

CONSIDERACIONES PREVIAS

La celebración eucarística, nuestra santa misa, es la oración más perfecta y sublime de la Iglesia, alma de toda espiritualidad y el tesoro más preciado para cualquier adorador eucarístico. En el esquema de toda vigilia la santa misa ocupa el centro en torno al cual se distribuyen las distintas partes del manual. Las dificultades de los tiempos a veces no nos permiten su celebración pero en el corazón, cada miembro debe tener muy en cuenta que la vigilia se convierte en el desarrollo de la última misa a la que pudimos asistir. **La fuente de la adoración es el sacrificio eucarístico**.



En este tema de reflexión os propongo hacer oración meditativa sobre el prodigio sobrecogedor que tiene lugar en cualquier Misa. Lo que hicimos contemplando la lamparilla del sagrario os propongo hacerlo con la misa, contemplándola para que luego la podamos vivir con mayor entrega y gozo. No os habla un teólogo, sino un creyente, un adorador nocturno, uno más que se sienta en los bancos de la iglesia mirando al altar, junto a vosotros.